

Viaje al interior de las ARTERIAS

Las técnicas de imagen mejoran la prevención de las enfermedades cardiovasculares

JOSEP CORBELLA
Barcelona

Una ecografía de las arterias carótidas –que pasan por el cuello y llevan sangre al cerebro– puede identificar en un futuro a medio plazo a las personas que tienen un riesgo alto de sufrir un infarto de miocardio o un ictus cerebral. Es la conclusión que se desprende de los resultados preliminares del estudio BioImage, que se está realizando en EE.UU. con 8.600 participantes y que aspira a cambiar la estrategia de prevención de ictus e infartos.

“Más del 75% de los infartos de miocardio se dan en personas que consideramos de riesgo medio o bajo y a las que, por lo tanto, no se ofrece la terapia preventiva óptima. Por otro lado, muchas personas que consideramos de alto riesgo no sufren ictus ni infartos de miocardio. Esto significa que el sistema actual para

evaluar el riesgo cardiovascular, pese a estar basado en los mejores datos científicos que tenemos, es aún imperfecto”, señala el cardiólogo Valentí Fuster, director del estudio BioImage.

El sistema actual para evaluar la probabilidad de un infarto o ictus se basa en los factores de riesgo: sobrepeso, tabaquismo, hipertensión, diabetes, colesterol... Cuantos más factores de riesgo y

INVESTIGACIÓN EN EE.UU.

Valentí Fuster dirige un ambicioso estudio para saber quién tiene riesgo de sufrir un infarto

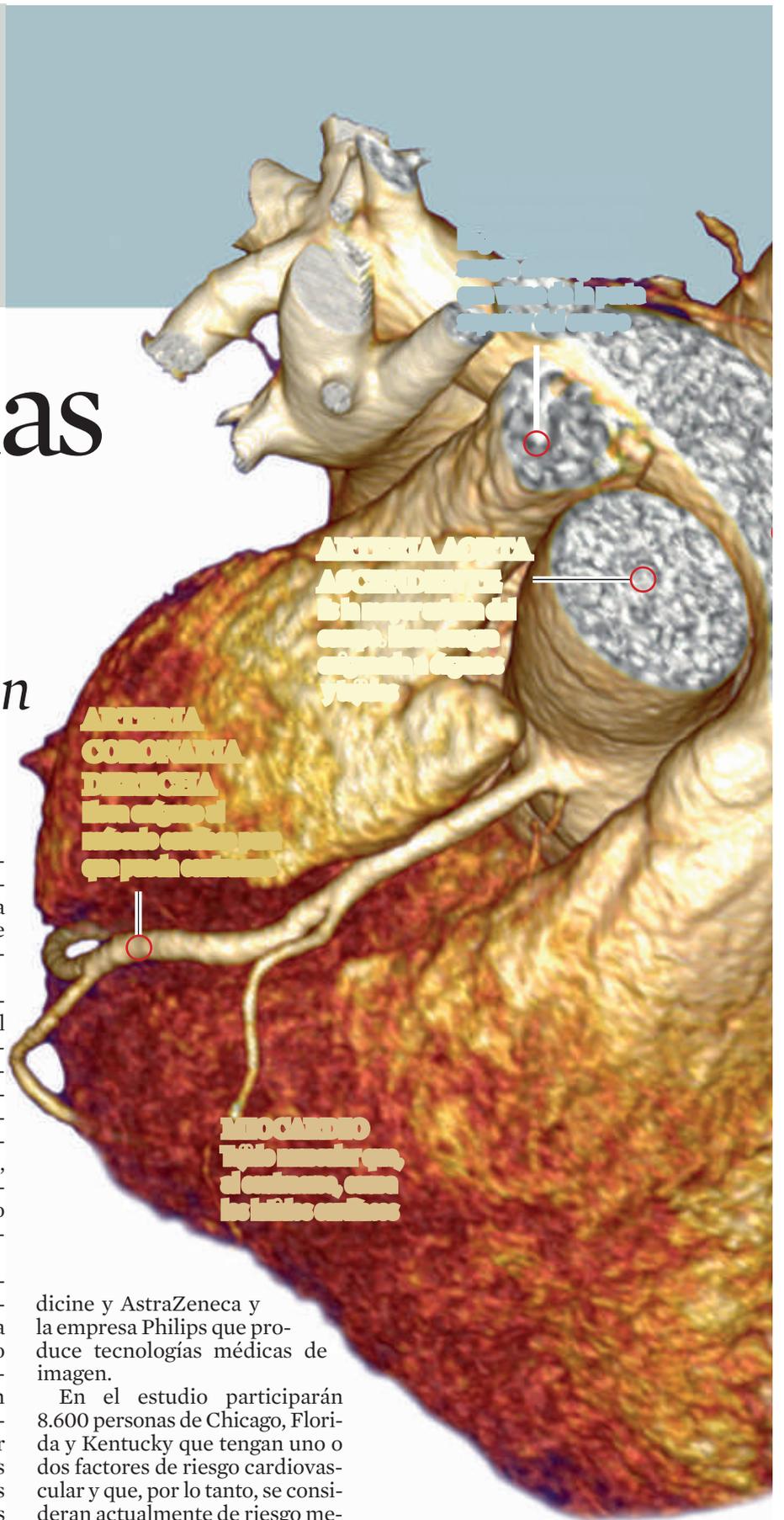
más acusados, mayor probabilidad de infarto o ictus. Pero ninguno de estos factores de riesgo ofrece una información directa sobre el estado de las arterias.

“Necesitamos un nuevo paradigma de prevención que se base en el estado real de las arterias y que complemente la evaluación

convencional a partir de los factores de riesgo. Esto nos permitirá identificar y tratar mejor a aquellas personas que realmente tienen un alto riesgo cardiovascular”, señala Fuster.

El estudio BioImage está destinado precisamente a evaluar el estado de las arterias con distintas técnicas de imagen como ecografía, resonancia magnética o angiografía TAC coronario. Los investigadores esperan que alguna de estas técnicas permita identificar, entre los pacientes que actualmente se consideran de riesgo medio o bajo, aquellos que en realidad tienen un riesgo elevado.

La técnica que consiga este objetivo podría convertirse en el futuro en una prueba tan rutinaria para la población general como son hoy día los análisis de colesterol o la medición de la tensión arterial. Prueba del interés del estudio es que está financiado por Humana (una de las mayores compañías de seguros médicos de EE.UU.), las farmacéuticas Merck, Abbott, Takeda, BG Me-



dicine y AstraZeneca y la empresa Philips que produce tecnologías médicas de imagen.

En el estudio participarán 8.600 personas de Chicago, Florida y Kentucky que tengan uno o dos factores de riesgo cardiovascular y que, por lo tanto, se consideran actualmente de riesgo medio o bajo. A 6.000 de ellas se les